

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de otoño del 2016**

-----

**TEMA GENERAL:  
LOS FRACASOS EN LAS IGLESIAS,  
LA DEGRADACIÓN DE LA IGLESIA, LOS VENCEDORES EN LA IGLESIA,  
EL RECOBRO DE LA IGLESIA Y LAS ETAPAS DE LA IGLESIA**

Mensaje catorce

**Las etapas de la iglesia**

(3)

**La iglesia en Tiatira y la iglesia en Sardis**

Lectura bíblica: Ap. 2:18—3:6

- I. Como señal, la iglesia en Tiatira prefigura a la Iglesia Católica Romana, la cual constituyó la iglesia apóstata al ser establecido el sistema papal universal a finales del sexto siglo—Ap. 2:18:**
- A. Jezabel, la esposa pagana de Acab, tipifica a la iglesia apóstata; la Iglesia Católica Romana llegó a ser igual a esta mujer al introducir muchas prácticas paganas en la iglesia—1 R. 16:31; 19:1-2; 21:23, 25-26; 2 R. 9:7.
  - B. Las tres mujeres mencionadas en Mateo 13, Apocalipsis 2 y Apocalipsis 17 son la misma persona:
    - 1. En Mateo 13:33 una mujer toma levadura (que representa cosas malignas, heréticas y paganas) y la esconde en tres medidas de harina (que representa a Cristo como la ofrenda de harina para la satisfacción de Dios y del hombre).
    - 2. Esta mujer es la gran ramera de Apocalipsis 17, la cual mezcla abominaciones con cosas divinas; en 2:20-23 la misma mujer es llamada Jezabel.
    - 3. Estas tres mujeres se refieren a la Iglesia Católica Romana, que añade levadura a la flor de harina, que es la ramera sentada sobre la bestia, y que es Jezabel que corrompe el cristianismo.
  - C. En Apocalipsis 2:20 el Señor indica que la iglesia apóstata se designa a sí misma como profetisa, y que enseña y seduce a los esclavos del Señor:
    - 1. La iglesia apóstata pretende haber recibido de Dios la autoridad para hablar por Él; ella exige que la gente la escuche a ella en lugar de escuchar a Dios—1 Ti. 2:12.
    - 2. La Iglesia Católica Romana es una mujer que enseña, la cual conduce a su gente a escucharla a ella en lugar de escuchar la santa Palabra de Dios, y sus partidarios están drogados con sus enseñanzas heréticas y religiosas.
  - D. Según Apocalipsis 2:24, la iglesia apóstata enseña “las profundidades de Satanás”:
    - 1. Cristo mora en la iglesia, pero Satanás mora en la iglesia apóstata de manera sutil por medio de la enseñanza de las profundidades de Satanás.
    - 2. La iglesia apóstata enseña misterios, pero no los misterios revelados en el Nuevo Testamento acerca de la economía de Dios—Col. 2:2; Ef. 3:3-5, 9; 5:32.

3. En contraste con las profundidades de Satanás, las cosas que Dios ha preparado para los que le aman son Cristo, quien es las profundidades de Dios, las cosas profundas de Dios—1 Co. 2:9-10:
  - a. Para comprender las cosas profundas y escondidas que Dios dispuso y preparó para nosotros y también para participar de ellas, se requiere que le amemos; amar a Dios significa centrar todo nuestro ser —espíritu, alma y cuerpo, junto con nuestro corazón, alma, mente y todas nuestras fuerzas (Mr. 12:30)— totalmente en Él, es decir, dejar que todo nuestro ser sea ocupado por Él y se pierda en Él, de modo que Él llegue a serlo todo para nosotros, y nosotros seamos uno con Él de un modo práctico en nuestra vida diaria.
  - b. De esta manera tenemos la comunión más cercana y más íntima con Dios, y podemos internarnos en Su corazón y comprender todos sus secretos (Sal. 73:25; 25:14), y participamos plenamente de estas cosas profundas y escondidas de Dios.
- E. Las promesas que el Señor hace a los vencedores en Tiatira son que ellos reinarán con Cristo sobre las naciones y que Él les dará la estrella de la mañana—Ap. 2:26-28; 22:16; Mt. 25:21; Lc. 19:17:
  1. La “Estrella de Jacob” (Nm. 24:17) y la estrella que aparece en el nacimiento del Señor (Mt. 2:7, 9-10) tienen por consumación la estrella de la mañana mencionada en Apocalipsis 2:28; la estrella de la mañana aparece en la hora más oscura, después de la medianoche y poco antes del amanecer.
  2. En el principio de la estrella de la mañana, un cristiano debería levantarse temprano porque temprano en la mañana es el mejor momento para encontrarse con el Señor (para tener comunión con Dios, para alabar y cantar, para orar-leer la Biblia con el ministerio y para orar al Señor)—Cnt. 7:12; Sal. 5:1-3; 57:8-9; 59:16-17; 63:1-8; 90:14; 92:1-2; 108:2-3; 143:8; Éx. 16:21.
  3. Él secretamente se dará a Sí mismo como estrella de la mañana a quienes le aman, quienes están velando y esperan por Él, a fin de que puedan gustar del frescor de Su presencia a Su regreso después de una larga ausencia.
  4. Es imprescindible que tengamos la visión viviente y la dirección viviente de parte de Él como estrella celestial—Mt. 2:1-12; Nm. 24:17; cfr. Mi. 5:2:
    - a. Incluso si tenemos el conocimiento de las Escrituras, todavía necesitamos la estrella viviente, actual y que aparece instantáneamente junto con la dirección viviente a fin de dirigirnos al lugar mismo donde Jesús está—Jn. 5:39-40.
    - b. Si deseamos tener tal dirección viviente e indispensable, debemos tener una relación íntima con el Señor; debemos ser uno con Él—2 Co. 2:10-14.
    - c. Después de adorar a Jesús en la casa, los magos fueron instruidos por Dios en sueños que no volviesen a Herodes, así que regresaron a su tierra “por otro camino”; después que veamos al Cristo viviente, nunca tomaremos el mismo camino, sino que siempre tomaremos otro camino—Mt. 2:12.
    - d. Las Escrituras son los escritos santos de Dios, pero aún necesitamos la presencia santa de Dios; necesitamos estar en la presencia de Dios todo el tiempo; la manera neotestamentaria de hallar y seguir al Señor consiste

en quedarnos y permanecer continuamente en Su presencia escondida—  
2 Co. 2:10; 1 Jn. 2:27; cfr. Is. 45:15; Éx. 33:11, 14.

5. Los seguidores y mensajeros fieles de Cristo llegan a ser estrellas vivientes y resplandecientes (Ap. 1:20; Dn. 12:3; cfr. Jud. 13) por medio de la palabra profética resplandeciente de las Escrituras (2 P. 1:19) y por el Espíritu siete veces intensificado (Ap. 3:1; 4:5; 5:6).
6. Según 2 Pedro 1:19, si estamos atentos a la palabra de profecía, el día amanecerá en nuestro interior y la estrella de la mañana nacerá en nuestros corazones:
  - a. Estar atentos a la palabra profética equivale a estar atentos a la Palabra viviente y profundizar en la Palabra hasta que la estrella de la mañana nazca en nuestro interior y algo procedente de los cielos resplandezca sobre nosotros.
  - b. Necesitamos acudir a la Palabra más segura y abrir todo nuestro ser a ella hasta que Cristo como estrella de la mañana nazca en nosotros y resplandezca sobre nosotros.

## **II. Como señal, la iglesia en Sardis prefigura a la iglesia protestante, desde la Reforma hasta la segunda venida de Cristo—Ap. 3:1:**

- A. “Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto” (v. 1); seguramente no deseamos estar en la condición de la iglesia en Sardis; queremos estar vivientes y activos en la predicación del evangelio, en la alimentación de los nuevos, en el perfeccionamiento de los santos por medio de las reuniones de grupos pequeños y en el profetizar para la edificación del Cuerpo de Cristo—Jn. 15:16; Mt. 24:45; Ef. 4:12; 1 Co. 12:31—13:1; 8:1; 14:1, 3-5, 12, 31.
- B. “Pues si no velas, vendré como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti” (Ap. 3:3); este versículo indica que Cristo vendrá como ladrón para arrebatarse Sus tesoros, Sus buscadores preciosos (Dn. 9:23; 10:11, 19):
  1. Únicamente quienes han madurado en vida y han sido transformados en su alma serán lo suficientemente preciosos para ser robados por el Señor—Ap. 3:3; He. 6:1a.
  2. Debemos estar íntegramente preparados para la venida secreta del Señor; por tanto, debemos estar preparados y velar—Lc. 21:36; Mt. 24:42-44.
- C. Cristo es las vestiduras blancas que los vencedores visten—Ap. 3:4-5:
  1. El salmo 45 nos muestra que todo cristiano necesita dos vestiduras.
  2. Este salmo presenta una visión completa, un cuadro completo, de la hermosura de Cristo, la cual está en Cristo mismo (vs. 1-8), según es presentado en los cuatro Evangelios; en la iglesia, Su reina-esposa vencedora (vs. 9-15), según es revelado en las Epístolas; y en todos Sus hijos, los vencedores como los príncipes (vs. 16-17), según es visto en Apocalipsis.
  3. El rey desea la belleza de la reina; la belleza de la reina representa las virtudes de Cristo expresadas mediante la iglesia—Sal. 45:10-11; Cnt. 4:7, 9-10:
    - a. La belleza de la novia proviene de Cristo, quien se ha forjado en la iglesia y que luego se expresa por medio de la iglesia—Ef. 1:19-23; 3:16-21; 5:25-27.

- b. Nuestra única belleza es el Cristo que irradiamos desde nuestro interior; lo que Cristo aprecia de nosotros es la expresión de Sí mismo—Fil. 1:20; 2:15-16; cfr. Éx. 28:2.
4. En el salmo 45 la reina tiene dos vestiduras:
- a. La primera vestidura es de oro de Ofir, obra tejida con brocado de oro—vs. 9b, 13b:
    - (1) Esta vestidura corresponde a Cristo como nuestra justicia objetiva, la cual es para nuestra salvación—Lc. 15:22; 1 Co. 1:30; Is. 61:10.
    - (2) Que la reina esté recubierta con oro representa la manifestación de la iglesia en la naturaleza divina—Sal. 45:9b.
    - (3) La vestidura de obra tejida con brocado de oro representa que el Cristo, quien sufrió duro trato al pasar por la muerte y resurrección, es la justicia de la iglesia a fin de cumplir con los justos requisitos de Dios con miras a que ella pudiera ser justificada delante de Dios—Gá. 2:16; Ro. 3:26.
  - b. La segunda vestidura es el vestido bordado:
    - (1) Esta vestidura corresponde al Cristo que es manifestado en nuestro vivir como nuestras acciones justas subjetivas, las cuales son para nuestra victoria—Sal. 45:14a; Ap. 19:8; Ro. 13:11-14; cfr. 1 Ts. 5:4-6.
    - (2) Cristo, como nuestras acciones justas subjetivas, es Aquel que mora en nosotros para llevar por nosotros una vida que es siempre aceptable delante de Dios—Fil. 3:9; Mt. 5:6, 20; Ro. 8:4; cfr. Sal. 23:3.
    - (3) La vestidura de vestido bordado representa que la iglesia será conducida a Cristo en su matrimonio, vestida con las acciones justas de los santos (lino fino, resplandeciente y limpio) a fin de cumplir con los requisitos de Cristo para su matrimonio—Ap. 19:8; Ef. 5:27; cfr. Gn. 2:22.
- D. Las vestiduras blancas mencionadas en Apocalipsis 3:5 se refieren a la segunda vestidura, requerida para que recibamos el premio, permanezcamos en el libro de la vida y entremos en el reino a fin de andar con el Señor, esto es, de reinar con Él—2 Ti. 2:11-12; Ro. 5:17, 21.
- E. Nosotros deberíamos vencer la situación de mortandad imperante en la religión, conquistar todo tipo de muerte y estar vestidos de vestiduras blancas—Ap. 3:4-5a; Nm. 6:6-8; cfr. Lv. 5:2.